

BARCONES

La localidad de Barcones está situada a unos 35 km al sur de Berlanga de Duero, cerca de la sierra Gorda y de los Altos de Barahona que marcan en esta zona el límite provincial con Guadalajara. Desde Berlanga se accede por la carretera local que, siguiendo el curso del río Escalote, pasa también por Caltojar y La Riba de Escalote.

Históricamente estuvo vinculada a la Tierra de Atienza y, como ésta, a la diócesis de Sigüenza.

Iglesia de San Miguel

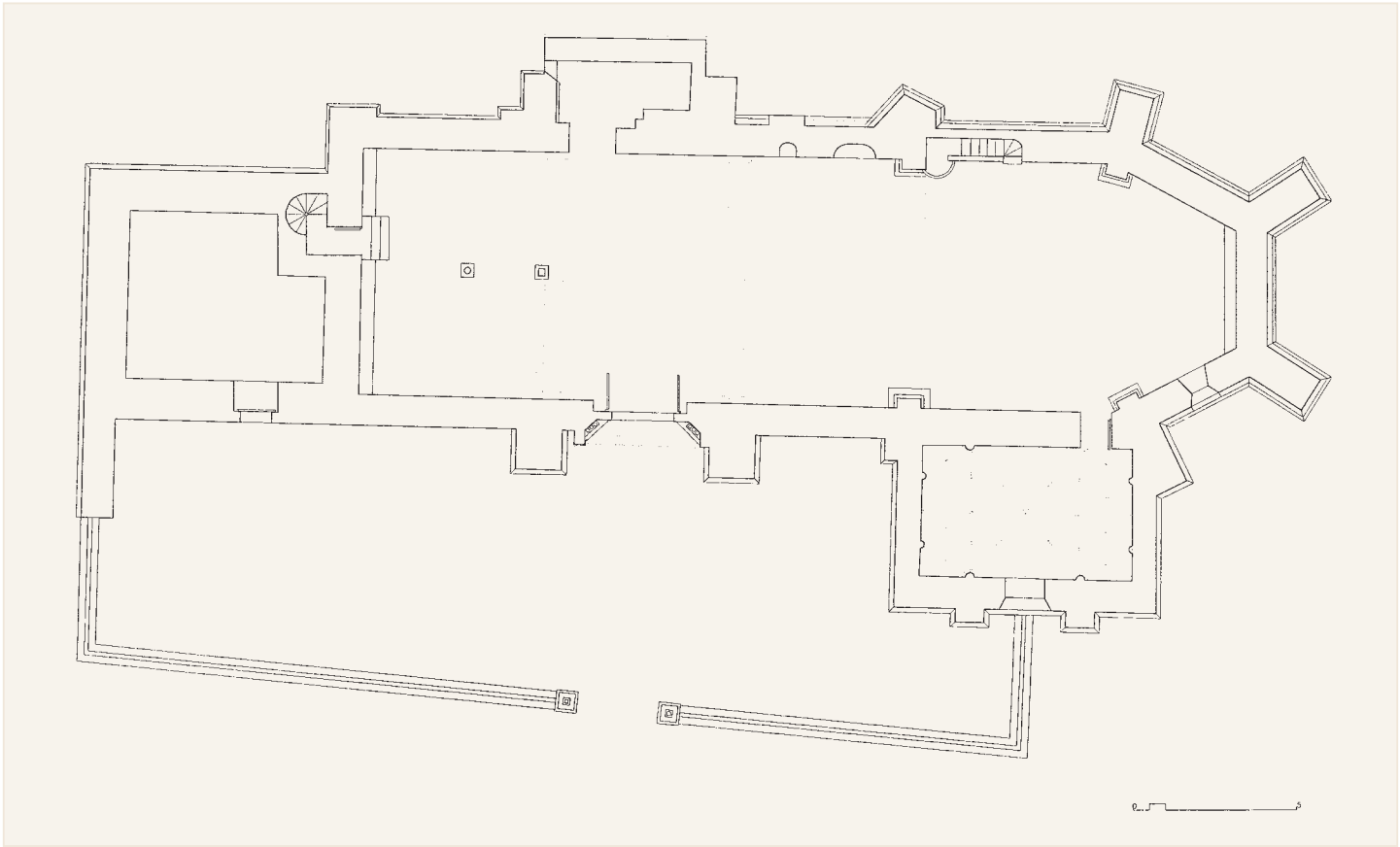
LA IGLESIA DE SAN MIGUEL es un compendio de campañas constructivas que se suceden desde principios del siglo XIII, en que se levantó el edificio tardorrománico, hasta el XIX, en que tuvo lugar la última reforma.

El primitivo templo románico era una construcción de perfecta sillería arenisca, cimentada en gran parte de su fábrica sobre la propia roca. Constaba de una sola nave, una

cabecera —probablemente semicircular— y una espadaña sobre el hastial occidental. Desde el punto de vista arquitectónico, su aspecto tuvo que ser muy parecido al de las cercanas iglesias de Romanillos de Medinaceli y Alpanseque que fueron construidas con el mismo aparejo y siguiendo este mismo plan. A estos momentos corresponde la caja de muros de la nave y la mitad superior de la portada.

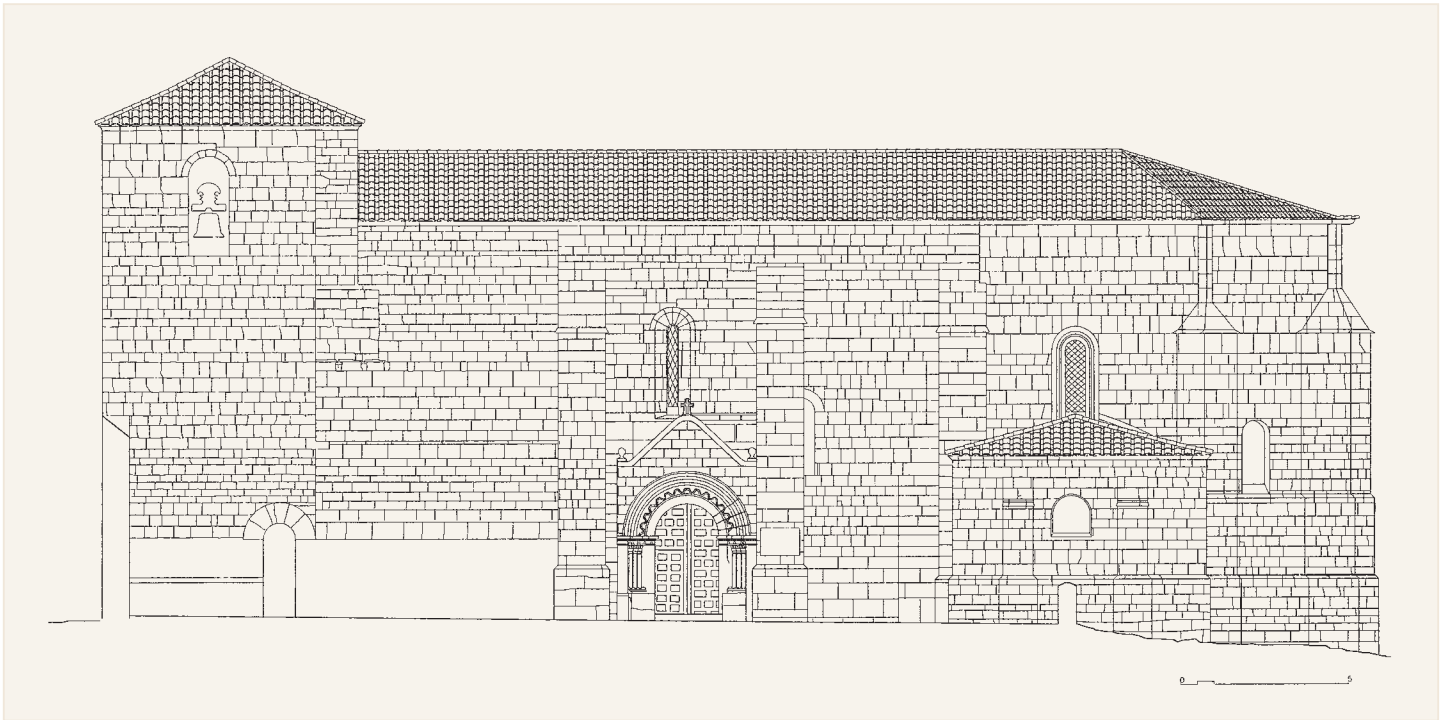
Barcones





Planta

Alzado sur



Portada



En el segundo cuarto del siglo XVI el edificio experimentó una profunda reforma que cambió por completo su fisonomía. Se construyó una nueva capilla mayor, una sacristía y se recrecieron los muros de la nave, al tiempo que se construían unos sólidos contrafuertes para contrarrestar el empuje de las bóvedas de crucería que ahora también se hicieron.

El 6 de agosto de 1839 la iglesia sufrió un incendio que obligó a la reconstrucción de todo su interior.

En el muro norte es donde mejor se aprecian estas fases. La más antigua corresponde al muro en toda su longitud, desde la esquina noroeste hasta el empalme con la cabecera. Su altura original queda marcada por una línea de canecillos picados que coincide con el remate superior de tres pilastras o bandas de poco resalte que jalonan el paramento, del mismo tipo que las de Alpanseque y Romanillos de Medinaceli. En el siglo XVI se añadieron dos grandes contrafuertes y se recreció el muro hasta la cornisa actual que se hizo imitando la románica.

El templo románico debía tener espadaña en el lado occidental que fue aprovechada posteriormente para construir la torre. Todavía se aprecia la unión de ambas fases, así como los restos de una cornisa biselada con varios canecillos de nacela.

Por último, en el lado meridional se reutilizó la parte superior de la vieja portada románica, compuesta por un arco de medio punto y dos arquivoltas decoradas con boteles, mediascañas y dientes de sierra. Las columnas y capiteles que las sustentan son obra del siglo XVI.

Texto y fotos: PLHH - Planos: MGT

Bibliografía

HERBOSA, V., 1999, p. 87; HUERTA HUERTA, P. L., 2001b, p. 187; MARTÍNEZ FRÍAS, J. M.^a, 1980, pp. 423-424.